

En transición

CON SUS OBRAS ANTERIORES, Richard Pomfret ya se consolidó como uno de los principales estudiosos de las cinco economías de Asia central: Kazajstán, la República Kirguisa, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Su nuevo libro, *The Central Asian Economies in the Twenty-First Century: Paving a New Silk Road* (“Las economías de Asia central en el siglo XXI: Preparar el terreno para la nueva Ruta de la Seda”), es muy oportuno, dado el creciente interés de autoridades, inversionistas y académicos en la región desde la transición del poder en Uzbekistán en 2016, tras la muerte, luego de un largo mandato, del presidente. El tamaño, la ubicación y las recientes reformas políticas y económicas en Uzbekistán han tenido un impacto en el resto de Asia central, impulsando la cooperación regional, el comercio transfronterizo y una mayor conectividad. La dinámica política global y la creciente influencia económica de China en esa parte del mundo también han estimulado el interés por este libro.

Pomfret conduce al lector a lo largo de las transiciones económicas de estas cinco antiguas repúblicas soviéticas, desde la planificación económica centralizada hasta la independencia, con diferentes grados de sistemas de mercado y apertura al comercio y la inversión. Describe tres grandes shocks económicos que enfrentaron los países de Asia central a partir de 1991: la disolución de la Unión Soviética, la transición de la planificación central y la hiperinflación. Detalla las diversas estrategias empleadas para enfrentar estos shocks, desde el enfoque de mercado abierto de la República Kirguisa hasta las lentas reformas políticas de Uzbekistán (hasta 2017) y la economía cerrada de Turkmenistán. Pomfret también analiza el rol de los recursos naturales en el desarrollo económico de Asia central, con Kazajstán como principal beneficiario del desarrollo petrolero de las dos últimas décadas.

El libro ofrece una descripción detallada de la evolución de la economía política de estos cinco países. Pomfret demuestra profundos conocimientos de los modelos económicos y las políticas públicas de cada país desde su independencia. También analiza el impacto de distintas fuerzas externas en los países de Asia central, con particular énfasis en la Unión Económica Euroasiática, con Rusia como líder, y en el efecto de los lazos comerciales y de inversión con China.



Richard Pomfret
The Central Asian Economies in the Twenty-First Century: Paving a New Silk Road
 Princeton University Press,
 Princeton, NJ, 2019,
 328 págs., USD 45,00

Se detiene en los desafíos y oportunidades de la cooperación regional en Asia central. Las relaciones poco amistosas y en ocasiones tensas entre algunos países limitan las oportunidades para el comercio intrarregional y el desarrollo de infraestructura. Dada la importante inversión en infraestructura de los gobiernos de la región, las instituciones financieras internacionales y los inversionistas extranjeros, existen condiciones favorables para intensificar la integración, maximizar el potencial de tránsito en la región y restablecer su papel histórico como cruce de las rutas de la seda entre Asia y Europa. En el último capítulo del libro Pomfret profundiza en el análisis de ese potencial con un cauto optimismo sobre la posibilidad de que Asia central restablezca su influencia histórica.

El libro habría sido más sólido de haberse concentrado más en la perspectiva del sector privado respecto de los modelos de desarrollo económico nacionales y regionales y en las vinculaciones entre la inversión extranjera directa, el empleo y el desarrollo de infraestructura física y de servicios para mejorar la conectividad y potenciar el comercio.

En líneas generales, el libro hace un aporte importante al estudio de la evolución de las economías de Asia central y a la evaluación del potencial de esos países para enfrentar los retos y las oportunidades que trae el siglo XXI. **FD**

MAMUKA TSERETELI, Investigador principal del Instituto del Cáucaso y Asia Central en el American Foreign Policy Council